

# Actualidad Espiritista

**10 de septiembre, Día mundial  
para la prevención del suicidio**

**Doctrina espírita:  
El hombre de bien, el buen espírita**

**III Jornadas Espiritistas Hispalenses**

**Reforma íntima**

**Inteligencia:  
el puente a la sabuduría**

Revista "Actualidad Espiritista"  
Año III · Nº 11 · Julio 2012

**Dirección:** Dolores Martínez

**Equipo:** Jesús Valle, Xavier  
Llobet y Luciana Reis

**Maquetación:** Luciana Reis y  
Jesús Valle

**Revisión:** Marina Castells,  
Jesús Valle y Xavier Llobet

**actualidadespiritista@gmail.com**

**www.actualidadespiritista.es**

Formato digital  
Distribución gratuita

# Sumario

Editorial · revolución espiritual	3
Evolución moral y evolución intelectual	4
El ciego de Jericó	7
Espiritismo versus sincretismo	8
Doctrina espírita - El hombre de bien - los buenos espíritas	11
Luces y sombras	14
Inteligencia, el puente a la sabiduría	16
Programa: III jornada espiritista hispalense	18
10 de septiembre: Día mundial para la prevención del suicidio	20
Reforma íntima	23
Pasos cortos, pasos largos	26
Juramento cristiano	28

## Centros Espíritas Colaboradores

### **CENTRO ESPÍRITA ANOIA**

C/ Comarca 43 2º · 08700 Igualada · Barcelona  
Telf. 938 045 084 - 619 492 472  
[www.espiritas.es](http://www.espiritas.es) · [johnny\\_m\\_moix@hotmail.com](mailto:johnny_m_moix@hotmail.com)

### **GRUPO ESPÍRITA CLARA DE ASÍS**

Sevilla · telf. 638 488 699  
[geclaradeasis@gmail.com](mailto:geclaradeasis@gmail.com)

### **CENTRO ESPÍRITA IRENE SOLANS**

Av. Sant Ruf, 39 · 25004 Lleida · Telf. 649 037 278  
<http://ceis.spirity.com> · [ceirenesolans@gmail.com](mailto:ceirenesolans@gmail.com)

### **CENTRO ESPÍRITA MANUEL Y DIVALDO**

C/ Tetuán, 1 · 43202 Reus · Tarragona  
Telf. 686 490 746  
[www.cemyd.com](http://www.cemyd.com) · [cemyd@cemyd.com](mailto:cemyd@cemyd.com)

### **CENTRO ESPÍRITA NUEVO AMANECER JOANNA DE ANGELIS Y MANUEL**

C/ Diego Puerta nº 1, Escalera 34, piso 7º A  
41009 Sevilla · Telf. 675 599 966 - 675 599 967 - 954315 661  
[www.nuevoamanecerjoannadeangelismanuel.com](http://www.nuevoamanecerjoannadeangelismanuel.com)  
[allankardec2006@hotmail.com](mailto:allankardec2006@hotmail.com)

### **ASOCIACIÓN ESPÍRITA OTUS I NÉRAM**

C/ Germana Mercè, 13 · 25300 Tàrrrega · Lleida  
Telf. 973 311 895 - 973 311 279  
[www.kardec.es/otusineram](http://www.kardec.es/otusineram) · [otusineram@terra.es](mailto:otusineram@terra.es)

### **CENTRO ESPÍRITA PABLO Y ESTEBAN**

Av Baix Penedès 29-31 · 43700 El Vendrell · Tarragona  
Telf. 639 085 610  
<http://pabloyesteban.espiritas.net>  
[actualidadespiritista@gmail.com](mailto:actualidadespiritista@gmail.com)

### **CENTRO ESPÍRITA DE PONENT**

C/. Pirineus, 5, 25132 Benavent de Segrià  
Telf. 667724242  
[acep@espiritas.net](mailto:acep@espiritas.net) · <http://acep.espiritas.net>

### **CENTRO ESPÍRITA PUERTO DE ESPERANZA**

C/ Almàsora 53 bajo chaflán · 12540 Vila-real  
Castellón · Telf. 655 734 669  
[www.puertodeesperanza.es](http://www.puertodeesperanza.es) · [info@puertodeesperanza.es](mailto:info@puertodeesperanza.es)

### **CENTRO ESPÍRITA SEMILLAS DE AMOR**

C/ Padre Bover 16 bajos · 12500 Vinaroz · Castellón  
Telf. 605 965 195 / 645 300 453  
[www.semillasdeamor.es](http://www.semillasdeamor.es) · [info@semillasdeamor.es](mailto:info@semillasdeamor.es)

# Revolución espiritual

Los primeros humanos que decidieron utilizar las semillas dispersas por los campos para sembrarlas y producir una cosecha constante y abundante no eran conscientes del paso tan trascendental que estaban efectuando, ni de la repercusión que tendría para toda la humanidad que estaba por llegar. A este proceso histórico que se inició alrededor del año 8000 A.C. se le conoce como Revolución del neolítico, es un hecho tan importante porque pone en evidencia un cambio de mentalidad en los seres humanos que pasaron del simple instinto de conservación que los mantenía con vida, recolectando y cazando lo que encontraban, a un modo superior de vida al evaluar y razonar sobre las posibilidades que el medio natural les ofrecía aprovechando los recursos de una manera mucho más eficiente para garantizar la supervivencia del grupo y mejorar sus vidas, iniciando un camino que nos llevaría a abandonar los bosques y las llanuras para construir casas y ciudades. Así nacieron las civilizaciones.

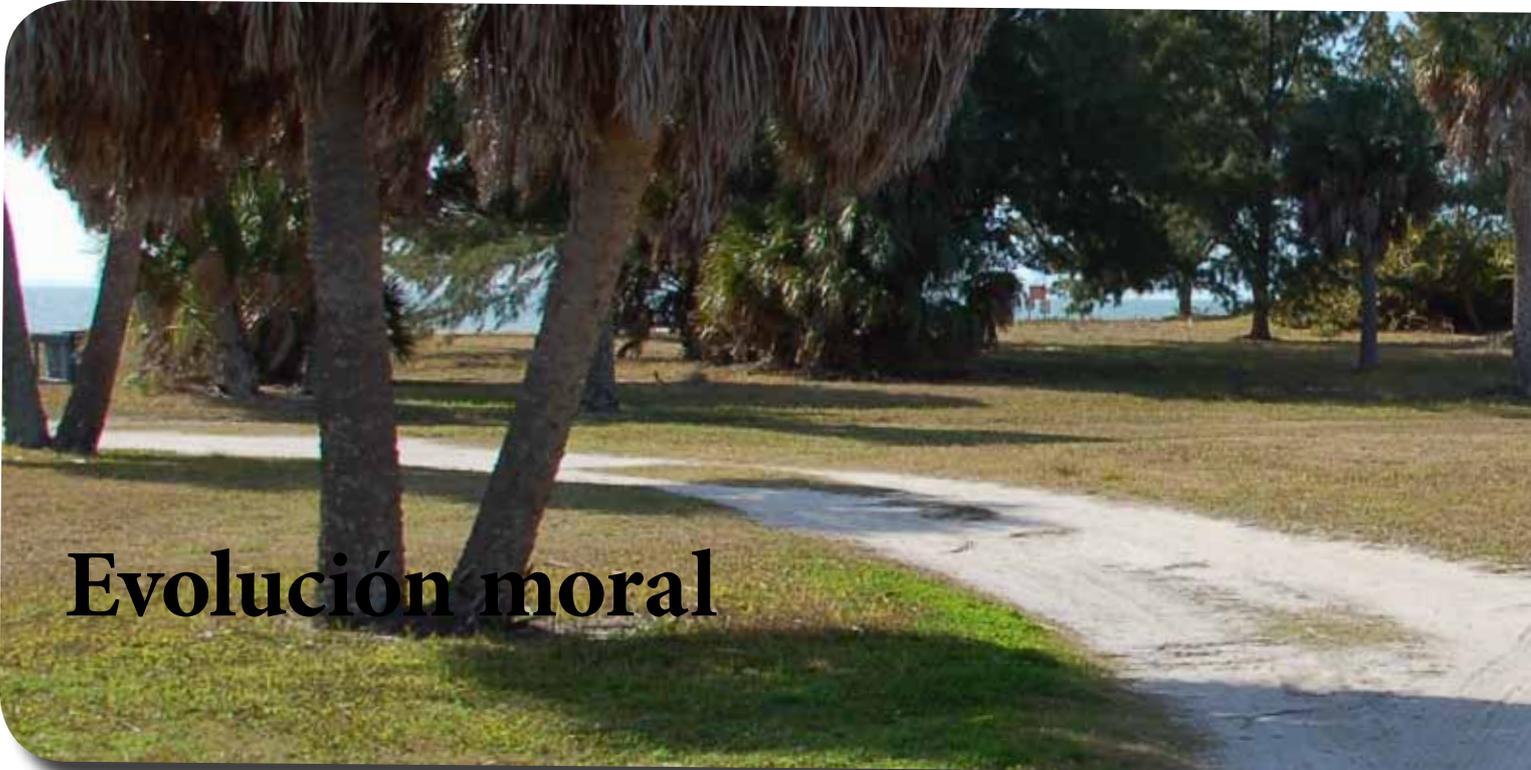
Este proceso no estuvo exento de luchas, avances y retrocesos, porque no todos los humanos aceptaban esta nueva forma de vida. A pesar de todo siguieron adelante y hoy todos nosotros recogemos los frutos de la cosecha que se inició en aquel tiempo tan lejano.

Hace ya mucho que hablamos de despertar espiritual y de que el planeta está a punto de iniciar una nueva época; los espíritas hablamos del mundo de regeneración. Para la gran mayoría de personas la espiritualidad se restringe a unos pocos momentos de inspiración, a unos pocos minutos de meditación en la vida espiritual, o fugaces instantes de extática emoción. Este despertar espiritual a través de los encuentros ocasionales debe iniciar al ser humano en la potenciación de sus facultades superiores, porque ya no es tiempo de vivir de una espiritualidad efímera, perecedera, si no que es tiempo de trabajar intensamente el campo mental y alcanzar una cosecha de actividad espiritual continuada; es decir: tomar conciencia de nuestra realidad espiritual.

El hombre ya no puede vivir de pequeños destellos superiores y se siente impelido a realizar un gran trabajo de desarrollo espiritual que le permita alcanzar una unión más completa y duradera con la parte inmaterial de la Humanidad, facilitando y acelerando su progreso.

El mundo de regeneración está llamando a la puerta, pero no va a esperar eternamente a que estemos preparados, ese mundo más espiritualizado surgirá cuando los espíritus capaces de realizar esa cosecha se conviertan, poco a poco, en mayoría entre los encarnados. En lugar de pequeñas parcelas de espiritualidad se crearán enormes latifundios de amor, esperanza y elevación.

La revolución del neolítico marcó una diferencia entre las sociedades que cazaban y las que sembraban, con dos estilos de vida muy diferentes. En esta nueva revolución que se inicia debemos esforzarnos en trabajar nuestro campo interior, para aprender a ser, aprender a vivir y aprender a amar en un sentido que hasta ahora pocos han sabido entender en esas tres simples palabras. Una nueva vida se abre ante nosotros.



# Evolución moral

La evolución de la humanidad no sigue caminos rectos, ni tan solo es un único camino, sino que son muchos y tortuosos, complicados; a veces incluso van hacia atrás o conducen a callejones sin salida. Entonces toca desandar el camino y buscar otra ruta, recomenzando el trabajo, de nuevo, desde cero, o desde casi nada, lo que es necesario muchas veces.

Cuando reconocemos el error, o tropezamos con el muro de la realidad, porque ese error fue cometido hace mucho tiempo pero hemos vivido ignorándolo, empecinados, subidos en él, siempre que la corriente fuera a nuestro favor; pero finalmente despertamos, nos preguntamos ¿qué ha pasado? ¿Cómo pude hacerlo tan mal?

Esta reflexión ocurre cada día millares de veces, cuando millares de conciencias se preguntan en qué momento se fastidió todo. Pero ya no se acuerdan, ya no queremos recordar de “los buenos tiempos” cuando nuestra economía iba viento en popa y nuestra moral reptaba por los suelos, voluntariamente ignorante ante tanta abundancia ficticia que regalaba y premiaba sin ton ni son, sin merecimientos ni atributos, creyéndonos que la sociedad avanzaba, que el país avanzaba, que la Humanidad estaba avanzando.

Pero ahora, precisamente ahora, cuando por fin nos cuestionamos nuestra conducta y nos palpamos las vestiduras, asombrados de estar aún indemnes, enteros, aunque flacos; ahora justamente es cuando la sociedad está avanzando y con ella el país y la Humanidad.

Los felices años 20 dieron como fruto de sus abusos una gran depresión mundial y una gran guerra, y fue ese terrible desastre el que consiguió lo impensable hasta entonces, que Europa abandonara definitivamente el uso de las armas para resolver sus conflictos.

El ser humano cede ante la abundancia, se regala y disfruta, dejándose arrastrar por sus peores vicios que acaban socavando la sociedad y sus fundamentos, que le conducen inevitablemente a una nueva crisis, que actúa como una enfermedad, poniendo en jaque a todo el organismo social, situándolo al borde del colapso y la desaparición como unidad social, lo que obliga a entrar en juego a todas las defensas posibles, descubriendo o inventando nuevas formas de reformarse y refundarse, de mudar de piel y transformarse desechando lo que es inútil e improductivo, resurgiendo más fuerte y más bella, dispuesta a enfrentar nuevos retos y nuevos objetivos, con renovadas esperanzas. Entonces es cuando la sociedad está avanzando, y con ella los países y la Humanidad.

Es en estos tiempos difíciles cuando las creencias se refuerzan, se abandonan o bien surgen otras nuevas, mientras algunas desaparecen en el olvido; pero siempre se resiste mejor a la adversidad si tenemos un salvavidas en una fe, una creencia, una religión o una motivación superior.

Los espiritistas intentamos aceptar las dificultades del camino como lecciones que nos permiten aprender y avanzar, poniendo a prueba nuestra fe, nuestro compromiso real con la creencia en la vida espiritual, en la reencarnación y en la responsabilidad de nuestros hechos. Ha sido un largo camino para llegar hasta aquí, plagado de desengaños, desilusión y dolor a causa de nuestras equivocaciones y nuestro orgullo, pero algo ha cambiado en nuestro interior cuando al recibir ahora los golpes de la vida en lugar de encolerizarnos y gritar, bajamos la cabeza, buscamos apoyo en la medita-



## y Evolución intelectual

ción, la reflexión y en la oración, escuchamos los consejos de los amigos y recomenzamos la tarea de la vida, sabiendo que cada nuevo día es una nueva oportunidad, un nuevo paso que nos acerca un poco más a nuestro objetivo de la conquista de la felicidad y la paz interior. Cuando controlamos nuestra ira, nuestra sed de venganza, nuestro rencor, y no lo hacemos por impotencia, ni por cobardía, sino por decisión propia en lucha con nosotros mismos, entonces es cuando la sociedad está avanzando, y con ella los países y la Humanidad.

Pero nada es casual; lo que somos, lo que poseemos, es fruto de un trabajo continuo, de oscuros años ya pasados, olvidados, que han dejado en nuestro espíritu la huella del esfuerzo hacia el bien, y por eso hoy podemos retomar el camino desde el punto en que lo dejamos anteriormente, siendo este recomienzo el fruto de la renovación moral que ahora recogemos.

Cuando vemos a tanta gente sufriendo las mismas penurias que nosotros; económicas, morales, sociales, pero no vemos en ellas ninguna luz de confianza y esperanza en el futuro en sus miradas, como las que vemos en los ojos de los espiritistas, pensamos –equivocadamente– que si estas personas abrazaran nuestra fe, si compartieran nuestra creencia todo podría ser distinto. Podemos hablar con ellos y demostrarles la realidad de la reencarnación, del manantial sin fin de la vida eterna, de la misericordia infinita del Padre Eterno para que ellos puedan, también, cambiar sus vidas y comprender que estamos destinados a la plenitud, al bien y al amor, que somos herederos de un patrimo-

nio de riquezas espirituales inagotable.

Pero esta reflexión surge de una premisa falsa, no tiene en cuenta las grandes diferencias existentes en la sociedad entre la evolución económica e intelectual y la evolución moral y espiritual de sus individuos, preguntándonos entonces si sería apropiado, por no decir posible, el conocimiento y aceptación de las realidades espirituales en personas que no están preparadas para saber manejarse con ellas. En amplios sectores de la sociedad con la misma capacidad intelectual ¿porqué algunos aceptamos las leyes divinas mientras otros las reprueban como supersticiones infantiles?

En toda sociedad existen individuos que están mejor preparados para las finanzas, otros para las empresas innovadoras, mientras que otros se dedican a las artes, y todo esto no es fruto de la casualidad, es debido a la herencia del esfuerzo personal y la constancia, a la dedicación durante largos años, en ésta o en anteriores vidas, a mejorar nuestras aptitudes y nuestra situación en la sociedad, conquistando capacidades intelectuales o posesiones económicas, siendo las primeras una vez conseguidas parte inalienable del ser humano, mientras que las otras son simples recursos temporales de corta duración.

La creencia, la fe, tiene su origen en el desarrollo moral del individuo, trabajado a través de muchas encarnaciones, siendo también una conquista personal, y que no es fruto del acaso o del azar genético, si no que, igual que el desarrollo intelectual, pertenece como parte indivisible del ser humano por derecho propio, tras largas existencias de responsabilidad y aprendizaje.

Entregar a una parte de la sociedad que no ha alcanzado cierto punto de elevación moral, sus conquistas, sus conceptos y sus ideas, sin ser resultado de un trabajo moral, sería inapropiado, pues no lo comprenderían ni le encontrarían utilidad. Aún diría más, si a ese grupo de personas con insuficiente adelanto moral se le hiciera comprender la realidad de la vida espiritual, incluso forzadamente, sin posibilidad de negar los hechos y conocer así la trascendencia del ser humano, la complejidad de la vida de ultratumba, no confiamos en que supiera hacer un buen uso de esa información, pues al faltarle la base principal el esfuerzo de autoanálisis moral y autoconocimiento del que se nutre y toma forma, no sabrían manejar las informaciones a que da acceso. Esta situación daría lugar a situaciones de abuso de las leyes naturales con un aumento de los suicidios, crímenes y delitos en general al desembocar estos conocimientos en un juicio equivocado o malintencionado de la finalidad de la reencarnación y la misericordia divina, y porque estos espíritus inmaduros vendrían a ser frágiles víctimas en manos de los espíritus inferiores que los sabrían conducir por los despeñaderos de los vicios y las pasiones susurrándoles al oído “carpe diem” disfruta hoy, que ya habrá tiempo de recuperar en las infinitas vidas que te esperan. Por

esa misma inmadurez harían oídos sordos a los llamamientos de sus guías a la prudencia y la responsabilidad, que se les antojarían muy pesadas obligaciones para las que se declararían totalmente imposibilitados y faltos de fuerzas.

No debemos esperar que los demás hagan nuestro trabajo, hagamos aquello para lo que hemos venido sin creer que los demás nos seguirán o nos aplaudirán, pero sí debemos esperar luchas y deserciones, dificultades y complicaciones sin fin, porque el trabajo es duro e ingrato para los que se conservan fieles hasta el final.

Dios es soberanamente bueno, hasta la perfección, pero también es perfecto en su justicia, por eso a cada temporada corresponden sus frutos, y cada obrero tiene su salario según se haya esforzado en cumplir su trabajo. El conocimiento espiritual es resultado de ese trabajo, el fruto su conquista personal e intransferible.

Los días presentes son días de cosecha, Dios prepara a sus servidores para recoger la mies, separando el trigo de la cizaña. Llegado el día tu conciencia te preguntará:

¿Qué has estado sembrando hasta el día de hoy?

¿Qué esperas cosechar?

Jesús Valle



# El ciego de Jericó

*Llegando Jesús a Jericó, había en el camino un ciego mendigo llamado Bartomeo. A medida que Jesús se acercaba, el murmullo aumentaba admirados por su presencia.*

*-¿Qué sucede? – preguntó el ciego escuchando la algabía.*

*-Es Jesús Nazareno, hijo de David.*

*Bartomeo, habiendo escuchado de la grandeza del Maestro, hizo lo posible por ser atendido y gritó:*

*-Jesús Nazareno, ten compasión de mí.*

*-¡Calla ciego!, nosotros te daremos unas monedas.*

*Mientras, el mendigo clamaba con más fuerza:*

*-Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí.*

*-No molestes, ¡calla ya!*

*En ese momento, Jesús, percatándose de aquella súplica, mandó traer el ciego a su lado.*

*Jesús lo había llamado a su lado, fue entonces cuando Bartomeo lanzó su capa y fue a su encuentro.*

Bartomeo era un pobre hombre que había escuchado hablar de la grandeza de Jesús. Conociendo su propia miseria no duda, ni por un momento, de todo el poder del Maestro. La fe que tiene en su persona es tan grande que no duda en deshacerse de lo poco que posee; una capa vieja y roída por el paso del tiempo. Aunque para nosotros sólo fuese una vieja capa, para Bartomeo era la única capa que poseía, aquella que le protegía del frío y la lluvia. En el momento que decide abandonar todo y confiar en Jesús, se deshace de todo lo que posee sin pensar en nada más. Como tampoco tiene en cuenta los comentarios del resto del pueblo que también espera la visita del Mesías.

La confianza en algo o en alguien es tener seguridad en esa cosa o en que una persona hará las cosas como tú esperas porque cumple con los requisitos necesarios para llevar a cabo tal o cual empresa. La confianza permite delegar en la cosa o la persona ayudándonos a soportar el peso de muchos quehaceres y de muchos males. Jesús, como el Espíritu más avanzado que ha pisado la Tierra, posee las cualidades necesarias para aliviarnos de muchos dolores. Nuestra confianza en Él, sin embargo, no es tan grande como las alabanzas que le dirigimos. Aprendamos a cultivar nuestra confianza en Jesús. Sabiendo que es cierto todo lo que nos dijo, sabiendo que sus palabras reflejadas en el Evangelio nos proporcionan fuerza y coraje para seguir adelante, llevando con esfuer-

zo nuestra pequeña misión como encarnados; trabajemos por la construcción de nuestra confianza en sus palabras y en sus enseñanzas.

Nos dice Joanna de Ángelis, a través del médium Divaldo P. Franco, que la confianza aporta al espíritu tranquilidad íntima que le permite actuar, en todo momento, con entereza moral. Esta tranquilidad íntima nos permite una conciencia en paz y, por tanto, un corazón latiendo con equilibrio.

¿Cómo se consigue confianza? Dice la Hermana, que la confianza es el resultado de una actitud siempre positiva con relación a la vida, a los demás y con respecto a sí mismo. Educando en todo momento su voluntad y corrigiendo su óptica para observar de mejor forma los acontecimientos que realizamos y que se producen por nuestra causa. Con ellos se consigue una confianza personal que es una forma de seguridad en nuestra conducta, eligiendo en todo momento lo que queremos hacer, cómo debemos hacerlo y con qué finalidad lo hacemos.

La ausencia de confianza genera malestar, armando a los individuos unos contra otros, dando paso a sospechas infundadas y a odios que se instala en sus corazones perjudicándolos. Quien padece el mal de la desconfianza, se presenta como una persona inestable cayendo en enajenaciones que merman su alegría de vivir. Si alguien te hace daño, es él quien debe estar inquieto. Si otro te perjudica a propósito, el drama es suyo. En cualquier situación, destierra la desconfianza en la agenda de tus actividades, permaneciendo tranquilo y feliz.

Aprendamos, por tanto, a cultivar en nosotros la confianza para poder aliviar sutilmente el fardo que cargamos y vivir tranquilos y en paz. Así lo hizo el viejo Bartomeo, sin importarle nada más que la Luz, que en aquel preciso momento, pasaba ante sus ojos, a pesar de ser ciego.

**Elisabeth García**



# Espiritismo versus sincretismo

Cuando me inicié en el estudio de la Doctrina espírita, recuerdo cómo empecé absorbiendo en dos largas noches *“El libro de los espíritus”*, lectura aderezada por la melodiosa voz de mi madre, que desde el otro lado, me invitó con dulzura a introducirme en un mundo tan fascinante. Tras unas semanas, en las que intenté con energía procesar esa información tan valiosa y esencial que había llegado a mis manos, pasé a instruirme en el resto de la codificación hasta completar toda la obra del genial Allan Kardec. Después, llegó el tiempo de un León Denis maravilloso, tan diáfano y tan didáctico que resultaba un auténtico placer leer sus escritos. ¡Dios mío, qué pluma tan esclarecedora entre sus dedos! Si Rivail, con la ayuda de la espiritualidad, diseñó y firmó el plano de la obra, Denis la acondicionó y la hizo habitable para que se pudiera vivir en ella y acoger a todos los que quisieran entrar en su interior.

Meses más tarde, descubrí a Amalia Domingo Soler, la cual me cautivó con su estilo sencillo y atractivo, capaz de hacer interesante el Espiritismo hasta para las mentes más materialistas. Con los conceptos ya más claros, me introduje con posterioridad en el apasionante mundo de los libros psicografiados, elaborados bajo la intercesión de autores tan reconocidos como Chico Xavier, Divaldo, Ivonne Pereira, Abel Glaser y otros. Estos últimos, fueron los que mostraron y abrieron las puertas de la casa del Espiritismo al resto del orbe y fue entonces cuando la gente, en un número no conocido antes, abandonó la ignorancia y empezó a descorrer el velo de la increíble sabiduría y

enseñanza moral que destilaban las gotas filtradas de la Doctrina.

Tras empaparme bien de todo este compendio de sapiencia, empecé a trabar amistades que compartían mis mismas creencias y objetivos y con los cuales me sentía muy a gusto. Sin embargo y para mi sorpresa, al contactar con algunos hermanos del continente americano comenzaron a surgir algunas dudas en mi interior. Muchos de ellos insistían con frecuencia en mencionar la expresión “Espiritismo kardecista”, como si quisieran poner un punto de distinción en sus ideas y también una diferenciación con respecto a otras supuestas “formas” de Espiritismo.

A mí, esto me causaba un cierto estupor, pues desde mis inicios no contemplaba la posibilidad de que existieran otro tipo de postulados que los aportados desde 1857 por el Codificador, a través de aquellas famosas reuniones en las que compilaba todo el saber que el Espíritu de la Verdad le iba revelando con la aquiescencia de Jesús y de nuestro Creador. Una semana cualquiera, llegó a mis oídos el dato de que incluso existía un grupo o corriente “dentro” de la Doctrina que había optado por suprimir la parte moral del Espiritismo para limitarla exclusivamente a su vertiente científica, es decir, al estudio y análisis de la información recogida en el contacto con los diversos espíritus.

Reconozco que me sentía aturrido, pues todo esto me sonaba a unidad disgregada, a grupo que pierde su fuerza de

cohesión debido a la aparición de numerosos corpúsculos que debilitan una concordancia desde la que se parte cuando se inicia un recorrido. No dejaba de resultar algo curioso pero salvando las distancias, me recordaba al gran Alexander Fleming, aquel que pasó años y años investigando hasta que dio felizmente con la fórmula de la penicilina. Pues bien, aquello se asemejaba a como si él, tras su genial descubrimiento, hubiera decidido no aplicarlo para combatir las enfermedades infecciosas de los demás, argumentando que el límite de su misión estaba tan solo en el hallazgo del producto, mas no en su puesta en práctica o en su tratamiento a los pacientes. No hace falta decir la de millones de vidas que se hubieran perdido si este médico se hubiera limitado a conservar su “solución” antibiótica en las paredes de su laboratorio o las consecuencias que se habrían derivado para la salud mundial si este remedio no se hubiera extendido entre la población.

Confieso que desde mis inicios, siempre entendí y estuve de acuerdo en que el Espiritismo era ante todo ciencia, filosofía y moral y que sin estos tres pilares, difícilmente podría llegar la Doctrina a cumplir el objetivo que en su día previeron los sabios espíritus, coordinados por Jesús desde las alturas. Tenía meridiana-mente claro que sin estudiar con empeño no iba a arribar a ninguna parte pero también, que sin poner en práctica esos conocimientos aprendidos, me postraría en la más espesa mediocridad al permanecer estancado, pues la reforma moral íntima se constituía en el fin más sublime hacia el que debía transformarse todo el



proceso de formación previa. Como le expresé una vez a un amigo, era como si tuviera en mis manos los mejores ingredientes culinarios jamás vistos pero como si nunca me decidiera a encender el fuego para cocinar con ellos y elaborar así un magnífico plato.

Por todo esto y desde el más absoluto respeto a las creencias y puntos de vista que cada hermano mantiene, existe algo en mi interior que me impele a intervenir en este asunto. Yo estudié psicología y sé lo que es la recogida de datos, la observación y la experimentación unido a la aplicación de una serie de principios y por esta razón, he tenido siempre la seguridad de que, en muchas ocasiones, saber lo que ES algo implica primero conocer lo que NO es. En este sentido y con la consideración debida hacia cualquier opinión no concordante con la mía, expongo:

1. Que en el Espiritismo, la parte que atañe al conocimiento no puede separarse de las implicaciones morales que conlleva, todo ello atendiendo a los postulados expuestos por Jesús en su día, espejo donde el ser humano ha de mirarse, por lo que deben caminar juntos de la mano si lo que realmente pretendemos es que la Doctrina nos conduzca a la evolución.

2. Que en el Espiritismo, no se usan altares, ni imágenes, esculturas o pinturas que sirvan para atraer la atención del público.

3. Que los espíritas no se visten de blanco ni de ningún otro color, al igual que tampoco existen trajes ceremoniales.

4. Que no efectuamos bailes o danzas ni rituales para entrar en “trance” y comunicarnos con los espíritus.

5. Que no se utilizan bebidas, brebajes o sustancias que ayuden en la práctica espírita.

6. Que en el Espiritismo no se usan elementos como el incienso, la mirra u otros que creen una “atmósfera” especial.

7. Que tampoco se cantan o recitan letanías ni himnos de ningún tipo.

8. Que no existen sacramentos ni por supuesto se administra ninguno de ellos.

9. Que el espírita no precisa en su vida de una terminología cifrada o de palabras enigmáticas, sino que se vale de un lenguaje tan sencillo y tan claro como el que empleó el Codificador.

10. Que en el Espiritismo no existen intereses materiales o comerciales de por medio ni se aceptan pagos o cobros por las buenas obras llevadas a cabo para con el prójimo.

11. Que el Espiritismo no contempla el uso de talismanes ni amuletos ni de recitaciones o fórmulas milagrosas realizadas a modo de rito, salvo la oración que cada ser efectúa desde su corazón.

12. Que la Doctrina tampoco tiene ninguna relación con la confección de horóscopos, ni con la cartomancia o cualquier otra forma de adivinación o previsión del futuro.

13. Que no existen escenificaciones o puestas en escena que sirvan para impresionar a personas o grupos de personas.

14. Que el espírita tampoco realiza “trabajos” mágicos, ni utiliza objetos de apoyo como velas, ni “arregla” la amistad o enemistad entre los individuos ni efectúa sacrificio alguno de animales.

15. Por último, el Espiritismo carece de sacerdotes, clero, intermediarios o como quiera denominarse y por supuesto, desconoce de jerarquía o de relaciones de jerarquía entre sus miembros.

Es posible que por olvido, haya omitido algún matiz de lo que a mi entender, NO es el Espiritismo, pero aunque a algunos pueda sorprenderle el contenido de la lista enumerada, la cual parece extraída de épocas ya superadas en la historia del hombre, yo también me llevé una gran sorpresa cuando constaté que existen personas y grupos, que por las razones más diversas, todavía piensan que estas prácticas forman parte constituyente de la Doctrina espírita, cuando esta se distingue ante todo por su racionalidad y sentido común, aspectos que la hacen tan sugestiva e inigualable.

De verdad y haciendo uso de la razón de la que Dios dotó al ser humano ¿alguien puede pensar seriamente que el uso de un objeto, sustancia, bebida, elemento, ropa, palabra mágica, canto, recitación, danza, adivinación, escenificación o cualquier tipo de ritual en el que podamos pensar va a hacernos mejores personas? ¿Va a cambiar nuestras vidas hasta el punto de

transformar nuestro estado moral? ¿Va a permitirnos aumentar nuestro caudal de conocimientos? En definitiva, ¿acaso el empleo de alguna de las cosas citadas va a acelerar nuestra evolución o va a facilitar nuestro progreso? Si podemos responder a esta pregunta con sinceridad y escuchando la voz de la conciencia, ya estamos en el camino correcto, aquel para el que vinimos a esta tosca dimensión, es decir, para “nacer, morir, renacer y progresar, tal es la ley”.

Todo esto, que a grandes rasgos podríamos englobar en la expresión que comúnmente se conoce con el nombre de “sincretismo”<sup>1</sup>, queda claro que NO es el Espiritismo, insisto, al menos desde mi punto de vista y acorde a los principios que siempre estudié. Muchas veces, cuando alguien que se inicia por primera vez en nuestra maravillosa filosofía me pregunta para que le defina con un mensaje simple lo que es el Espiritismo, yo le digo que en verdad, este no es más que el cris-

<sup>1</sup> Sistema filosófico que trata de conciliar doctrinas diferentes. *Rel.* Movimiento o institución que nace de la fusión de elementos de religiones precedentes. Enciclopedia El País© Salvat Editores, Madrid, 2003.

tianismo original promulgado por el Maestro de Nazaret a su paso por la esfera física, pero al que se le han añadido una serie de consideraciones que en el siglo XIX sí pudieron establecerse y no en su época, debido a las limitaciones cognitivas y morales que poseía el ser humano por aquel entonces. Entre esos postulados que aportó el espíritu de la Verdad a lo promulgado por Jesús y de forma muy resumida, están: la explicación clara y rotunda a lo que ocurre más allá de la muerte, la cuestión de la reencarnación y la descripción de las leyes divinas y por supuesto y a través de la Doctrina, el hallazgo de un sentido definitivo a la vida humana.

Podremos hablar de todo tipo de manifestaciones, de múltiples procedimientos y de numerosos rituales, pero todo ello, NO es Espiritismo, al menos el que yo conocí, con el que me inicié y aquel que cambió mi existencia para siempre.

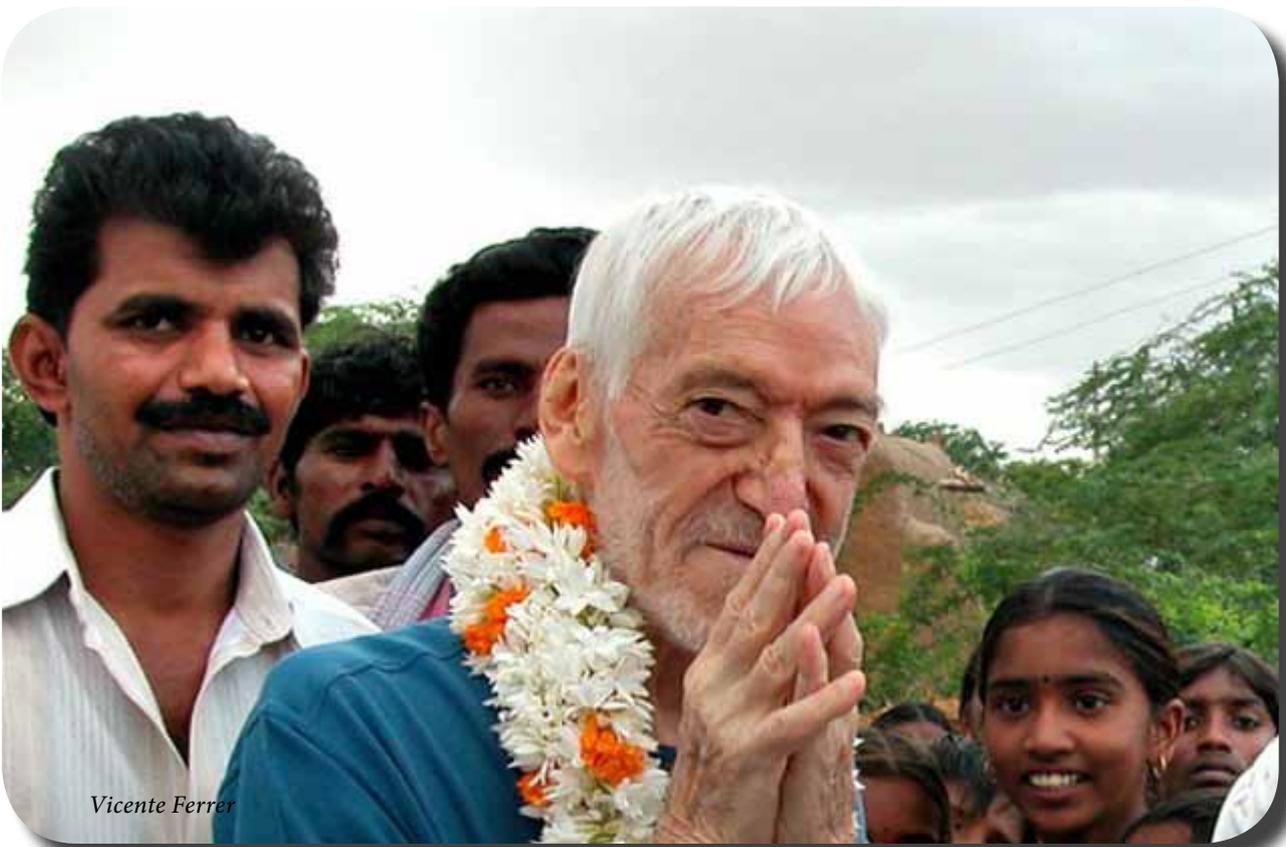
El Espiritismo supone un eterno aprendizaje de conocimientos y señala a la vez el camino moral que todos debemos emprender desde el más feroz e instintivo salvajismo hasta las cotas más

elevadas del actuar ético. Lo que debe quedar claro, es que si nuestra construcción está edificada sobre pilares fuertes y adecuados, esta sobrevivirá permaneciendo firme y duradera en el tiempo. Esto concuerda con lo que Jesús expresaba, cuando decía que había que construir la casa sobre cimientos en la roca pero que si no se ponían sus palabras en práctica, sería como edificar la casa sobre arena, por lo que la crecida del río se la llevaría y arruinaría (Lc 6, 46-49).

Para terminar, y aunque comprendo totalmente a los hermanos que siguen empleando la expresión “Espiritismo kardecista”, yo no la voy a utilizar, tal vez porque llevo el apellido del codificador grabado en mi corazón desde que él me tendió su amistosa mano en un gesto que renovó mi vida de forma imperecedera. Para mí, la Doctrina es Una, a secas.

José Manuel Fernández  
<http://entreespiritus.blogspot.com/es/>





Vicente Ferrer

## El hombre de Bien

El verdadero hombre de bien es el que practica la ley de justicia, de amor y de caridad en su más grande pureza. Si pregunta a su conciencia sobre sus propios actos, mira si ha violado esta ley; si no ha hecho daño, si ha hecho todo el bien “que ha podido”, si ha despreciado voluntariamente alguna ocasión de ser útil, si alguien tiene quejas contra él; en fin, si ha hecho a otro lo que hubiera querido que hicieran por él.

Tiene fe en Dios, en su voluntad, en su justicia y en su sabiduría; sabe que nada sucede sin su permiso, y se somete en todas las cosas a su voluntad.

Tiene fe en el porvenir; por esto coloca los bienes espirituales sobre los temporales.

Sabe que todas las vicisitudes de la vida, todos los dolores, todos los desengaños, son pruebas o expiaciones y las acepta sin murmurar.

El hombre penetrado del sentimiento de caridad y de amor al prójimo hace bien por hacer bien, sin esperanza de recompensa; devuelve bien por mal, toma la defensa del débil contra el fuerte, y sacrifica siempre su interés a la justicia.

Encuentra su satisfacción en los beneficios que hace, en los servicios que presta, en las felicidades que reparte, en las lágrimas que enjuga y en los consuelos que da a los afligidos. Su primer impulso es pensar en los otros antes que pensar en sí, buscar el interés de los otros antes que el suyo propio. El egoísta, al contrario,

calcula los provechos y las pérdidas de toda acción generosa.

Es bueno, humano y benévolo para con todo el mundo, sin excepción “de razas ni de creencias”, porque mira a todos los hombres como hermanos.

Respeta en los demás todas las convicciones sinceras, y no anatematiza a los que no piensan como él.

En todas las circunstancias la caridad es su guía; dice que el que causa perjuicio a otro con palabras malévolas, que hiera la susceptibilidad de otro por su orgullo y desdén, que no retrocede ante la idea de causar una pena, una contrariedad, aun cuando sea ligera, pudiendo evitarlo, falta al deber de amor al prójimo y no merece la clemencia del Señor.

No tiene odio, ni rencor, ni deseo de venganza; a ejemplo de Jesús, perdona y olvida las ofensas y sólo se acuerda de los beneficios; porque sabe que él será perdonado, así como él mismo habrá perdonado.

Es indulgente para con las debilidades de otro; porque sabe que él mismo necesita de indulgencia y se acuerda de aquellas palabras de Cristo: “Que el que esté sin pecado arroje la primera piedra”.

No se complace en buscar los defectos de otro ni en ponerlos en evidencia. Si la necesidad le obliga, busca siempre el bien que puede atenuar el mal.



*Francisco Cándido Xavier*

Estudia sus propias imperfecciones y trabaja sin cesar para combatirlas. Todos sus esfuerzos consisten en poder decir al día siguiente, que hay en él alguna cosa mejor que en la víspera.

Nunca procura hacer valer su imaginación ni su talento a expensas de otro; por el contrario, busca todas las ocasiones de hacer resaltar lo que es ventajoso para los demás.

No está envanecido por su fortuna, ni por sus ventajas personales, porque sabe que todo lo que se le ha dado, puede perderlo.

Usa, pero no abusa de los bienes concedidos, porque sabe que es un depósito del cual deberá dar cuenta y que el empleo más perjudicial que pudiese hacer de ellos para sí mismo, es hacerlos servir para satisfacción de sus pasiones.

Si el orden social ha colocado a los hombres bajo su dependencia, les trata con bondad y benevolencia, porque son sus iguales delante de Dios; usa de su autoridad para moralizarles y no para abrumarles por su orgullo, evitando lo que puede hacer más penosa su posición subalterna.

El subordinado, por su parte, comprende los deberes de su posición y procura cumplirlos religiosamente.

El hombre de bien, en fin, respeta en su semejante

todos los derechos que dan las leyes de la naturaleza como quisiera que se respetaran en él.

Esta no es la relación de todas las cualidades que distinguen al hombre de bien; pero cualquiera que se esfuerce en poseerlas, está en camino de poseer las demás.

### **Los buenos espiritistas**

El Espiritismo bien comprendido, pero, sobre todo, bien sentido, conduce forzosamente a los resultados expresados más arriba, que caracterizan al verdadero espiritista como al verdadero cristiano, siendo los dos una misma cosa. El espiritismo no viene a crear una moral nueva; facilita a los hombres la inteligencia y la práctica de la de Cristo, dando una fe sólida e ilustrada a los que dudan o vacilan.

Pero muchos de los que creen en las manifestaciones no comprenden ni sus consecuencias, ni su objeto moral; o, si los comprenden, no se las aplican a si mismos.

¿En qué consiste esto? ¿es un defecto de precisión de la doctrina? No, porque no contiene ni alegorías ni figuras que puedan dar lugar a falsas interpretaciones; su esencia es la misma caridad, y esto es lo que constituye su fuerza, porque se dirige a la inteligencia. Nada tiene de misterioso, y sus iniciados no están en posesión de ningún secreto oculto para el vulgo.



Divaldo Pereira Franco

Para comprenderla, ¿es precisa una inteligencia privilegiada? No, porque se ven hombres de una capacidad notoria que no la comprenden, mientras que las inteligencias vulgares, y aun de jóvenes apenas salidos de la adolescencia, comprenden sus matices más delicados con admirable precisión. Esto depende de que la parte de algún modo «material» de la ciencia, sólo requiere vista para observar, mientras que la parte «esencial» requiere cierto grado de sensibilidad que se puede llamar la «madurez del sentido moral», madurez independiente de la edad y del grado de instrucción, porque es inherente al desarrollo, en un sentido especial, del espíritu encarnado.

En los unos, los lazos de la materia son aún muy tenaces para permitir al espíritu desprenderse de las cosas de la tierra; la niebla que los rodea les quita la vista del infinito; por esto no dejan fácilmente ni sus gustos, ni sus costumbres, ni comprenden nada mejor de lo que ellos poseen; la creencia en los espíritus es para ellos un simple hecho, pero modifica muy poco o nada sus tendencias instintivas; en una palabra, sólo ven un rayo de luz insuficiente para conducirles y darles una aspiración poderosa y capaz de vencer sus inclinaciones.

Se fijan en los fenómenos más que en la moral, que les parece venal y monótona; piden sin cesar a los espíritus que les inicien en nuevos misterios, sin preguntar si se han hecho dignos de entrar en los secretos del Criador. Estos son los espiritistas

imperfectos, de los cuales algunos se quedan en el camino o se alejan de sus hermanos en creencias, porque retroceden ante la obligación de reformarse, o reservan sus simpatías para los que participan de sus debilidades o de sus prevenciones. Sin embargo, la acepción del principio de la doctrina es el primer paso que les hará el segundo más fácil en otra existencia.

El que puede con razón calificarse de verdadero y sincero espiritista está en un grado superior de adelantamiento moral; el espíritu, que domina más completamente la materia, le da una percepción más clara del porvenir; los principios de la doctrina hacen vibrar en él las fibras que permanecen mudas en los primeros; en una palabra, «tienen el corazón enternecido»; su fe es también a toda prueba. El primero es como el músico que se conmueve por ciertos acordes, mientras el otro sólo comprende los sonidos.

**«Se reconoce el verdadero espiritista por su transformación moral y por los esfuerzos que hace para dominar sus malas inclinaciones»**, mientras el uno se complace en un horizonte limitado, el otro, que comprende alguna cosa mejor, se esfuerza en ir más allá y lo consigue siempre cuando para ello tiene una firme voluntad.

**Allan Kardec.**

El Evangelio según el Espiritismo. CAP. XVII.

# Luces y Sombras

La Humanidad busca modelos a imitar. Los campeones de la tecnología y del dinero son la admiración de las clases populares y pasan a imitarlos. Ciegos que conducen a ciegos, su arrogancia pasa por despreciar los valores espirituales y sobredimensionar los éxitos del dinero y la abundancia de posesiones, presentando como única alternativa existencial la ética materialista inmediatista.

Los ciegos que los siguen imitan cada una de sus poses ante los flashes de la celebridad instantánea y reniegan de lo mismo que ellos reniegan, sin razonar, rechazando así la tabla salvadora de este inmenso naufragio moral.

Orientados inapreciablemente por las falanges de la ignorancia extienden con arrogancia su desprecio por la creencia espiritualista y mantienen las distancias gracias a la cultura ficticia y a las nuevas modas, intentando siempre arrastrar al ridículo a aquellos valientes que se atreven a enfrentarlos con el único ideal de hacer oír la verdad.

Riqueza, fama, placeres, poder, cualquier promesa mentirosa sirve para mantener la ilusión y seguir conservando a los ciudadanos modernos en la ignorancia. Paradójicamente en nuestros tiempos de teléfonos móviles, televisiones a la carta, internet y medios masivos de información hay más desconocimiento sobre nuestra realidad espiritual que en siglos anteriores, cuando la sabiduría popular transmitida al calor del hogar generación tras generación, mantenía viva la idea de otra realidad espiritual que, en no pocas ocasiones, se dejaba ver en el mundo físico a través de todo tipo de mediumnidad<sup>1</sup>.

El mensaje claro y directo de Jesucristo “Mi reino no es de este mundo” ha quedado silenciado por la ansiedad de poseer y poder de los que viendo, no ven, y oyendo, no oyen. Intentan acallar a los elegidos para hacer oír la verdad, lamentablemente lo consiguen en demasiadas ocasiones, pero en muchas otras la verdad prevalece, para liberar a esta Humanidad de sus errores, porque Dios siempre mantiene una luz encendida para guiar el camino de regreso de sus hijos pródigos.

---

<sup>1</sup> Ver: Cristianismo y Espiritismo, de León Denis. Nota del redactor.





Los portadores de esa luz levantan la lámpara haciéndola más visible. La luz lucha contra las tinieblas, no hay victoria sin sacrificio y esfuerzo. En muchas ocasiones el portador ha de vencer la resistencia que ofrecen sus propios familiares que, temporalmente, le juzgan alucinado, bohemio o aventurero casual. Esta oposición en su propio hogar desequilibra al iniciado, que no comprende tan fuerte rechazo, más intenso cuanto más cambia y más se acerca a una situación plena de conocimiento espiritual, intensificado por los contrincantes invisibles.

Así debe ser pues la planta joven ha de soportar las inclemencias de la propia tierra donde extiende sus raíces, luchando por ganarle terreno y espacio vital, al romper la cáscara de la semilla antes incluso de extraer las primeras hojas en busca del alimento solar, en un exterior hostil. La dureza de la tierra garantiza, si la planta sobrevive, una larga y fructífera existencia. La bendita oportunidad de la lucha en familia condiciona y pule el temperamento del principiante, del alumno espiritual, preparándole el mundo interior para las luchas e ingrati- tudes de la vida social.

En esta contienda nadie debe vencer pues nadie debe ser derrotado. Cada uno de los pares cede un poco perfeccionando su conocimiento del otro y de sí mismo, pues al llegar a ciertos límites emocionales descubren a la vez terrenos inexplorados que contemplan con sorpresa.

La tierra fértil, pero ingrata, deja paso a las raíces renovadoras, aunque también necesariamente agresivas, para crear un nuevo campo armonioso gracias al esfuerzo y a la renuncia de ambos, posibilitando la creación de una unión más intensa y vivificadora.

CYRANO

# Inteligencia, el puente a la **sabiduría**

Dormitamos en el sueño inconsciente del orgullo y nos dejamos deslumbrar por el brillo de la quincalla que apenas deslumbra los ojos que la miran. Pero el sueño se oscurece tiñéndose de sombras que marchitan la humildad que viene a renovar experiencias múltiples ya vividas. Lo vivido no es muerto y lo que muere reconstruye para enraizarse en la profundidad de un nuevo entendimiento. Entender para vivir en una nueva idiosincracia paralela al crecimiento. Desarrollar la sensibilidad para que en las nuevas pautas de conducta brille el verdadero tesoro construido con el trabajo y el esfuerzo del que quiere seguir hacia adelante.

La vanidad tejó los hilos de la opresión para el opresor y el oprimido, sociópatas futuros en colmenas de aflicción, éstos, descargan el dolor convirtiéndose en látigos oscuros de la felicidad ajena. Apacigüemos el caballo desbocado del orgullo con las diferentes caras bajo las que se esconde y podremos ir quitando poco a poco las máscaras que cubren el espíritu. Reconocemos para poder entender que todo aquello que está oculto tarde o temprano tiene que salir a la luz y hacerse visible a nuestros ojos y a los de todos.

El Universo vibra en sintonía porque las leyes de Dios no tiene disfraces bajo los que se oculten el ritmo galáctico de las estrellas, ni el sonido armonioso de las almas bondadosas. No existe prepotencia en el sol, ni vanidad en los planetas, tan solo un conjunto de esfuerzos múltiples para que todo funcione y nada salga de la órbita trazada por el Padre. Nosotros seres humanos que caminamos a duras penas por el extenso montículo de nuestros errores, permitimos que el falso brillo de la ilusión encamine nuestro rumbo hacia las tierras por demás conocidas del fracaso y el dolor.

No costaría tanto bajar de vez en cuando la cabeza de la prepotencia, para reconocer la pequeñez que cubre todavía el espíritu inmortal y darnos un baño de humildad que nos ayude a reconocer el lugar exacto en el que nos encontramos.

La lucha se encuentra en la aplicación de la inteligencia, que es uno de los bienes más deseados y envidiados. Todo ser humano la posee en grados diferentes, dependiendo de como ha ido desarrollándola a lo largo de las existencias. Se la considera un fin en sí misma,



vana equivocación, la inteligencia es el puente por el que todos debemos caminar para alcanzar unas metas que únicamente el Padre conoce. Este puente inteligente puede ser derrumbado por las brechas que habrán ido formándose silenciosamente en correspondencia con el uso de la misma. Todo vicio moral inculca el veneno que irá degenerando la inteligencia al nivel de los instintos; rescatarla del acoso animal es deber obligado de todo aquel ser que quiere mirar hacia un futuro luminoso. La dependencia entre inteligencia e instinto es un molde que debe romperse para este menester, la paciencia representará el rescate obediente y sereno que nos apartará de la desesperación nerviosa, cuando se vislumbre un resultado todavía muy lejano.

El antídoto del vicio moral o mental debe ser buscado en el desarrollo correcto de la emoción. Cuando el sentimiento se sublima rompe poco a poco las cadenas del sentimiento de culpa que arrastra al hombre, alejándolo de la fuente esencial del bien. La culpa impide tener una visión imparcial de las experiencias propias y ajenas, desvirtuando la realidad y el enfoque de la vivido. Para que la inteligencia se desarrolle dentro de unos parámetros humanos es imprescindible que la humanidad se espiritualice. A medida que

ambos aspectos del ser crezcan al unísono y en armonía, la inteligencia da un salto cualitativo, convirtiéndose en sabiduría.

La emoción señala los primeros vestigios de espiritualidad, acercando los sentimientos al corazón y alejándolos de la pasión bruta. Este logro ha costado y cuesta las mayores cuotas de dolor, puesto que la pasión instintiva todavía sigue ejerciendo un gran control en el sistema nervioso humano. Para podernos desligar de la pasión incontrolada es necesario que en el puente de la inteligencia crezca una flor imprescindible: la sensibilidad, sin cuya presencia sería imposible el intercambio mediúmnic, humano y espiritual.

La inteligencia que ha crecido sin la nota sensible, es hosca y cruel, capaz de hacer que el mundo se mueva, más incapaz de hacerlo avanzar. La inteligencia sensible sublima los aspectos más sencillos de la vida, elevándolos a la categoría de dignidad y contribuyendo al avance de todos. Es ciertamente la inteligencia una facultad del espíritu, sin embargo fácilmente corrompible en el uso de su actividad, si la emoción y la sensibilidad que dignifica no caminan en la misma dirección.

LONGINA





## III Jornada Espiritista Hispalense

### Espiritismo: *“Un camino para la salud”*

VIERNES 14 Y SÁBADO 15 DE SEPTIEMBRE DE 2012

Centro Cívico Los Carteros en Avda. Pino Montano nº 31. Sevilla.

#### **Viernes 14/09/12**

12:00H a 16:00H -Recepción y entrega de credenciales.

16:00H a 16:30H -Apertura: **“Invitación a la Salud”**

16:30H a 19:00H –**Taller de confraternización y terapia del alma.**

Coordinado por: Gorete Newton, Janaina Minelli de Oliveira, Mara Sánchez Cano, Jane Nixon, Luciana Reis, Jordi Martí, Jorge Delgado Díaz y Beatriz M<sup>a</sup> Román Baena.

19:00H a 20:00H -Conferencia: **“Cuidar el cuerpo y el espíritu”**.

Por Jane Nixon (Centro Espírita Clara de Asís) Montequinto-Sevilla.

20:30H a 22:45H -CENA-

#### **Actos especiales viernes**

de 16:30H A 20:00H se realizarán actividades y talleres infantiles

#### **Sábado 15/09/12**

10:15H a 11:15H -Conferencia: **“La familia, centro de salud del alma”**

por Gorete Newton (Centro de Estudios Espíritas Allan Kardec) Winterthur-Suiza.

11:15H a 11:45H - Café y descanso

11:45H a 12:45H -Conferencia: **“la terapia del amor”**

por Janaina Minelli de Oliveira (Centro Espírita Amalia Domingo Soler) Barcelona.

12:45H a 14:00H -Conferencia: **“El mal y el remedio”**

por Jordi Martí Isern (Centro Espírita Joanna de Ángelis) Reus-Tarragona.

14:15H a 16:15H - Almuerzo y café -

16:15H a 18:15H – **Taller de salud integral**

Por Jorge Delgado Díaz y Beatriz María Román Baena

(Grupo Espírita Nuevo Amanecer Joanna de Ángelis) Sevilla.

18:15H a 19:15H -Conferencia: **“La terapia espírita”**

por Luciana Reis (Centro Espírita Puerto de Esperanza) Villareal - Castellón

19:15H a 20:15H – Mesas redondas: **“Espiritismo: un camino para la salud”**

Coordinada por los directores del Grupo Espírita Nuevo Amanecer Joanna de Ángelis

20:15H- DESPEDIDAS Y CLAUSURA

### **Actos especiales sábado**

de 10:15H A 14:00H y de 16:15H A 20:00H - Actividades y talleres infantiles

Coordinador de las actividades infantiles: Jorge Hepburn Asquerino

La programación infantil de este año constará de talleres de gimnasia, cuentacuentos y proyección de películas.

### **INSCRIPCIONES GRATUITAS**

**FECHA LÍMITE 31 agosto 2012**

**Información e inscripciones llamando a: 675.599.967 – 675.599.965**

**o enviando un correo a: [jornadashispalenses@hotmail.com](mailto:jornadashispalenses@hotmail.com)**

**INSCRIBIRSE ES NECESARIO PARA CONTROL DE AFORO.**

**Máximo 80 personas por día.**

**Participar de las comidas es opcional,**

**todas tendrán lugar en el Centro Cívico Los Carteros.**

**Precio: Viernes 10€ y Sábado 15€. Niños gratis.**

### **ORGANIZADO POR:**

**CENTRO ESPÍRITA NUEVO AMANECER**

**JOANNA DE ÁNGELIS Y MANUEL**

**C/ Diego Puerta nº 1, Escalera 34, piso 7º A  
41009 Sevilla · Telf. 675 599 966 - 675 599 967 - 954315 661**

**[www.nuevoamanecerjoannadeangelismanuel.com](http://www.nuevoamanecerjoannadeangelismanuel.com) [mallankardec2006@hotmail.com](mailto:mallankardec2006@hotmail.com)**

**El suicidio se puede prevenir.  
Sensibilizar es actuar.**



**10 de septiembre**

**Día Mundial de la**

# **PREVENCIÓN DEL SUICIDIO**

**El tratamiento espiritual no dispensa el  
tratamiento médico. El tratamiento médico  
no dispensa el tratamiento espiritual.**

**El 10 de septiembre eleva tu pensamiento por aquellos  
que no resistieron la prueba y por sus familiares.**

Para este año 2012 dos centros espíritas en España han organizado actos para difundir esta importante campaña de prevención del suicidio:

• **Centro Espírita Puerto de Esperanza**, en Vilareal, Castellón, España.

Local: Prótesis Institucional, Calle Prim s/n

Lunes ,10 septiembre, de 20.00 a 22.00 horas

entrada libre y gratuita

Información: 655 734 669 y 676 559 076

info@puertodeesperanza.es

El acto principal será una charla con el objetivo recordar a todos que **“El suicidio se puede prevenir. Sensibilizar es actuar.”** En una de las salas ofrecerán una pequeña exposición con datos estadísticos, personajes ilustres, mensajes de sobrevivientes, etc.

En la sala contigua se realizarán 4 pequeñas charlas, donde se hará repaso de una información vital en la prevención del suicidio:

**Las estadísticas del suicidio en España**

**Mitos comunes acerca de los comportamientos suicidas**

**Pequeñas acciones en la prevención del suicidio**

**El Espiritismo en la prevención del suicidio**

• **Centro Espírita Amalia Domingo Soler**, en Barcelona, España.

Calle Ventura Plaja, bajos, 15, Barcelona

lunes, 10 septiembre, de 20.00 a 22.00 horas

entrada libre y gratuita

información: Alfredo Tabuena, tfn. 647586080

ceads@ono.com

PROGRAMA

20:00 Atención Fraternal

20:30 Arte espírita – Teatro

20:40 Charlas

Datos sobre Suicidio – Una Epidemiología

Salud Mental y Prevención de las Ideas Suicidas

Suicidio: Todo lo que usted necesita saber para no cometer este terrible error

21:30 Atención fraternal

.....

El objetivo de estos actos es que las personas tomemos conciencia de la tragedia del suicidio, que deje de ser un tabú hablar de él, saber que se puede prevenir, también sirve para conocer datos terribles que es necesario exponer en voz alta: hay en España actualmente más muertes por suicidio que por accidente de carretera. Por eso es tan importante hacerlo visible a la sociedad, especialmente por los familiares que sobreviven a un suicidio y no se atreven a hablar. El lema de este año es:

“Prevención del suicidio en todo el mundo: más prevención y más esperanza”



## Suicidio: Un doloroso engaño

### *Para y reflexiona*

A un paso del acto desesperado, para y reflexiona.

El suicidio no aportara la solución para el momento aflictivo que atraviesas.

La precipitación es trampolín que arroja los incautos en el abismo del remordimiento.

Dispones de otras opciones para superar la situación problema con la cual te deparaste.

Recurre a la oración a fin de elevarte por encima de las nubes que te impiden ver la realidad.

Busca alguien para aliviar tu corazón a través de una conversación amiga.

Realiza una lectura edificante.

Cuenta con el amparo invisible de tus mentores espirituales.

El conflicto que vivencias ahora, puede ser una invitación de la vida para que despiertes.

Apóyate en la fe y sigue adelante.

Hoy tal vez el desespero te cerque los pensamientos.

Mañana sin embargo la paz retornará, como resultado de tu trabajo en el bien.

### *Scheila*

*Mensaje psicografado por el médium Clayton Levy, en reunión del 10/08/2000, en el Centro Espírita "Allan Kardec" de Campinas*



# Reforma íntima

*“Se reconoce al verdadero espírita por su transformación moral y por los esfuerzos que hace para dominar sus malas inclinaciones.”*

**El Evangelio según el Espiritismo, Cap. XVII, pt.4**

La pregunta ¿En qué estoy mejorando? Jamás deberá dejar de ser el centro de nuestra reflexión en nuestro camino espiritual.

Cuando iniciamos un camino espiritual, luego al principio reconocemos la belleza de las palabras **“Conócete a ti mismo”**. Al poco tiempo comprendemos que el autoconocimiento y la reforma íntima son las dos caras de una misma herramienta que nos sustentarán en el camino espiritual. Pero no pocas veces, utilizamos estas palabras de forma frívola, vacías de su significado.

¿Cuándo realizamos por última vez un análisis de nuestros actos diarios? ¿O sobre algunos aspectos de nuestro carácter y tendencias personales?

*¿Dónde estoy?*

*“Aquel que tiene el serio propósito de mejorarse explore su conciencia, pues, a fin de extirpar de ella las malas inclinaciones, del modo mismo que arranca de su jardín las malas hierbas.”*

**San Agustín, Libro de los Espíritus, Pregunta 919**

**¿Cómo podemos pretender arrancar las malas hierbas del jardín, si no lo visitamos?** Ningún proceso de reforma íntima, puede tener inicio, si no sabemos dónde nos encontramos, cual es nuestro punto de partida.

¿Cuántos de nosotros nos encontramos en una especie de segunda infancia espiritual? Actuamos sin pensar, no reflexionamos sobre nuestras vivencias diarias, iniciamos y abandonamos actividades sin mayor nivel de compromiso.

El antídoto contra este comportamiento pueril es realizar preguntas sinceras, claras y objetivas, que nos ayuden a tomar contacto con nuestra realidad íntima y así conocer nuestro punto de partida.



### *Creando nuevos hábitos*

*“Haga, pues, el balance cotidiano de su jornada moral. Bien es posible gastar a diario unos pocos minutos para conquistar una felicidad eterna.”*

**San Agustín, Libro de los Espíritus, Pregunta 919**

En todo camino espiritual, otro ingrediente primordial es el ritmo. ¿Cómo pretender mejorar sin práctica? ¿Sin perseverancia? Es necesario establecer ritmos, rutinas, que nos ayuden a vencer nuestra tendencia a la inercia y a la parálisis.

**Joanna de Angelis**, en el libro **“Vida, desafíos y soluciones”** nos indica que *“para un buen desempeño existencial, un adecuado proceso de evolución, se torna indispensable un análisis profundo del Sí”*. Destaca aún que *“entre los muchos métodos exigentes, somos del parecer que la meditación, destituida de compromisos religiosos o vínculos sectarios –más como terapia que cualquier otra condición- ofrece los mejores recursos para la incursión profunda.”*

### *Amar al prójimo como a sí mismo*

*“Cuando os halléis indecisos acerca del mérito de una de vuestras acciones, preguntaos cómo la calificaríais si la realizase otra persona. Si la reprobáis en los demás, no podría ser más legítima para vosotros, porque Dios no tiene dos medidas para la justicia.”*

**San Agustín, Libro de los Espíritus, Pregunta 919**

La directriz del Cristo fue clara, de forma que el baremo de toda acción sigue siendo el amor. ¿Cómo analizar nuestras acciones? ¿Cómo distinguir una acción justa de una injusta? Apliquemos la clara instrucción del mayor mandamiento y utilicémosnos como medida de aquello que es justo. Todo lo que no resultase justo si nos lo hubiesen hecho a nosotros, no será justo que lo hagamos al prójimo.

Combatamos en nosotros mismos la doble moral. Los subterfugios o las frases hechas del tipo “No soy perfecto”. Ciertamente es que no somos perfectos, pero perfectibles, de forma que nuestro objetivo como hombres y mujeres de bien es “ser hoy mejor que ayer”.

No justifiquemos en nosotros, conductas que en otros encontramos reprochables. ¿Cuántas veces reaccionamos de forma desproporcionada, cuando algún amigo, compañero o familiar, nos causa una situación desfavorable?



### *Algunas cuestiones para el auto-encuentro*

*“Conocerse para transformar. Ver para reformar, pues lo desconocido permanece inalterado. Lo conocido es una invitación para la obra.”*

**Evangelio Según el Espiritismo de Estudio, Ed. Cáritas. Cap. XVII Sed Perfectos, Introducción**

**En el Evangelio según el Espiritismo de Estudio de la Editora Cáritas, encontramos en el prólogo del Capítulo XVII Sed Perfectos, la formulación de algunas cuestiones con el objetivo de ayudarnos en la tarea cotidiana de reforma íntima.**

1. ¿Hice todo el bien que podía?
2. ¿Vi que nada ocurre sin el permiso de Dios?
3. ¿Tuve fe en el futuro?
4. ¿Esperé recompensa al hacer el bien?
5. ¿Me quedé satisfecho al prestar servicios?
6. ¿Pensé primero en los otros?
7. ¿Miraba primero el interés del otro en detrimento de mi interés?
8. ¿Vi hermanos por todas partes?
9. ¿Tuve preferencia de creencia?
10. ¿Respeté las convicciones ajenas o lancé críticas a los que han elegido otros caminos?
11. ¿Llevé prejuicio a otros con malévolas palabras?
12. ¿Retrocedí delante de la idea de causar intranquilidad al otro?
13. ¿Tuve deseo de venganza?
14. ¿Realicé la venganza?
15. ¿Perdoné u olvidé la ofensa?
16. ¿Soy consciente de que seré perdonado en la medida que perdono?
17. ¿Recordé los beneficios recibidos?
18. ¿Fui indulgente con las debilidades ajenas? ¿Las señalé?
19. ¿Busqué en el prójimo sus defectos?
20. ¿Busqué dejar al otro en evidencia a través de su error? ¿Lo hice público?
21. ¿Busqué el bien que atenúa los defectos del otro?
22. ¿Ensalcé a mi Espíritu y mis talentos a costa de los demás? ¿Me alabé olvidando alabar antes a mi prójimo?
23. ¿Aproveché las oportunidades que tuve para resaltar las calidades de los demás?
24. ¿Pensé en que todo aquello que me fue dado, puede serme retirado?
25. ¿Traté con bondad a mis subordinados?
26. ¿Cumplí con mis deberes para con mis superiores?
27. ¿Busqué la oración, la solución para los problemas que Dios puso en mi camino para mi perfeccionamiento?

**Luciana Reis Gonçalves**

**Centro Espírita Puerto de Esperanza, Vila-real**



# Pasos cortos

# Pasos largos

***“La religión está destinada a producir el bienestar moral, preservar los valores espirituales del hombre, quitar el mito de la muerte, abriendo sus puertas aparentemente invisibles a la percepción humana.***

***La finalidad de la religión es desvelar los secretos de la vida de ultratumba y demostrar la continuación de las aspiraciones y los valores humanos en otra dimensión, dentro de la misma realidad de la vida.”***

**Divaldo Pereira Franco- Joanna de Ángelis.**  
El hombre integral. Pág.64. Livraria Espírita Alvorada Editora (LEAL). 2009. Salvador. Brasil.

La función de toda religión es reunir - *re-ligare*- las distintas partes del ser humano, lo que aparenta, lo que es; su pasado, su presente; lo que sabe, lo que no recuerda, y con ese conocimiento romper los mitos y los tabús, especialmente el de la muerte, la propia y la de los seres queridos para lograr la reunificación. Todo ello nos lleva a lograr la unidad con el Universo, con la Humanidad, con Dios, a través de la concienciación de esa unidad y de la decisión de amar de forma incondicional a cualquier expresión de vida.

Todo se encamina hacia la unidad, por eso la conciencia fragmentada del hombre se dirige hacia su reunificación como espíritu eterno,

dispersa durante la etapa infantil ha de completar el *self*, recogiendo los trozos de sus conquistas, de sus emprendimientos, de las victorias sobre sí mismo y su dolor, alcanzar esa unión consigo mismo y, por tanto, con Dios.

El hombre camina, siempre en un movimiento incesante, pero sus pasos no siempre le conducirán allí donde le espera su futuro. La mayor parte de los individuos de esta sociedad avanza con pasos cortos, repetitivos, rutinarios, que lo conducen por exactamente los mismos lugares que a sus antecesores, esos pasos cortos le llevan del nacimiento a la sepultura sin apenas variaciones en su ser interior.

Son los pasos dirigidos por nuestro egoísmo, por los instintos primitivos, por nuestra comodidad o pereza, que nos hacen pasar por la escuela, después los estudios superiores, luego el trabajo deseado; buscamos pareja y tenemos hijos para entregarlos a la misma rutina, esperando, al fin y al cabo, los fines de semana, las vacaciones y la jubilación, para “disfrutar del ocio merecido” y por fin caer en la cuenta que la muerte toca a la puerta, y que nos conducirá al inicio de otra rueda, otra revolución de la que ignoramos todo. Otra vida desaprovechada. Demasiado tarde para lamentaciones.

El hombre es el resultado de la evolución durante millones de años y no debería conformarse con dar esos pasos tan cortos.

Hay ejemplos de hombres que se atrevieron a dar pasos largos, hombres valientes y decididos hasta



el sacrificio que comprendieron, y así lo vivieron, que vale la pena luchar por lo que crees y por actuar libremente aun a riesgo de ser despreciado y rechazado por todos. Pasos largos son los desafíos morales propuestos por Jesucristo que nos hacen avanzar más rápido, respondiendo al llamado de libertad interior de nuestra conciencia, respetando los valores ético-sociales, pero rompiendo con la rutina y los caminos preestablecidos por sistemas alienantes y castradores de la libertad individual.

Hay que alzar la vista por encima de las cabezas de la multitud desorientada y comprometernos con objetivos más allá de los propios de esta existencia que acabará inevitablemente en la sepultura y el olvido, donde acaban los pasos cortos. Los pasos largos te conducen a la plenitud y al autoconocimiento como espíritu eterno.

Logrado ese grado de razonamiento caen las barreras que nos separan, especialmente las psicológicas, que entorpecen la comprensión de nuestras actuaciones que provienen de vidas anteriores, con conductas éticas ya superadas al lograr la madurez de aceptar todo lo que hemos sido y poder dirigir nuestros pasos hacia el objetivo real del ser, sin máscaras ni engaños, en un viaje de retorno al yo superior en el que trabajaremos para recomponer los corazones que fuimos dejando heridos en las orillas de la temporalidad de nuestras vidas desaprovechadas, para alcanzar la playa de la plenitud y del amor más puro que, de momento, podemos comprender.

Las aspiraciones naturales de libertad del individuo son fruto de la toma de conciencia del

ser. Para alcanzar esta nueva meta que persigue – libertad– no es consciente que está condicionado por presiones externas – sociales – y presiones internas – psicológicas. Las unas y las otras son necesarias para el crecimiento, son los tutores que promueven y alientan el fortalecimiento de la voluntad y el esfuerzo generando la necesidad del trabajo físico, intelectual y psicológico para vencer los desafíos que se le presentan, para transformar la situación y ascender en la conquista de valores que le proporcionan la “sensación de libertad” mayor cuanto más asciende.

Más el hombre nunca está solo, por tanto, nunca alcanzará la libertad absoluta que cree es su meta.

El punto de inflexión decisivo se produce cuando deja de actuar en respuesta únicamente de esas presiones y decide tener en cuenta el respeto y el amor a sus semejantes y a sí mismo, tomando conciencia de la realidad espiritual del ser.

En el futuro la lucha por los derechos debería ir acompañada por la aceptación de los deberes, porque si no ejercemos nuestro deber no tenemos base moral para reclamar nada. Este deber es hijo del autoconocimiento y la conciencia social, reconociéndonos parte de un todo al que debemos contribuir en mejorar y compartir, no competir, para alcanzar la justicia social.

Josep Anton

# Juramento Cristiano

*El verdadero espírita debe preguntarse cada día ¿Quién soy? ¿A dónde voy?*

*Para ser un espírita auténtico debo reconocirme cada día como espíritu eterno; los espíritas tenemos que ser una luz, una farola, pequeñas velas que iluminan este mundo de oscuridad. Debemos ser alguien que ayude a los demás.*

*Los espíritas tenemos el Evangelio y debemos poner en práctica sus enseñanzas. Sólo mediante ese trabajo interior podremos decir a los demás quiénes somos.*

*Estamos obligados a ir siempre un paso por delante, porque sabemos hacia dónde vamos, y somos privilegiados por saberlo, por eso debemos adelantarnos y trabajar por el mañana.*

*Los guías espirituales nos recuerdan continuamente que no estamos solos, que somos cientos, miles, millones de espíritus.*

*Son esos espíritus, los que nos precedieron, los que nos invitan a comprometernos, a repetir con ellos el juramento cristiano:*

*No mentir*

*No envidiar*

*No criticar*

*No renegar nunca del Maestro Jesús*

*La lucha es interior, el principal objetivo de nuestra existencia es vencernos a nosotros mismos.*

**-Estas palabras resuenan en mis oídos y en mi alma desde el día en que Joanna de Ángelis nos las entregó un día frío de noviembre de 2011, dando vigor y calor a nuestros corazones espíritas. Muchas gracias a esos cientos, miles, millones de espíritus que son luces en la noche para nuestro caminar por la corteza terrestre, porque gracias a ellos nuestros pasos son menos inseguros, el mañana es cada vez más claro y nuestro objetivo se adivina más cercano.**

**El compromiso espírita es con la reforma de nuestra actitud; el conocimiento de la realidad espiritual no sirve de nada si no cambiamos, abandonamos el egoísmo y el orgullo y nos lanzamos a la gran aventura del autoconocimiento gracias a las lecciones imborrables que Jesucristo nos dejó, el humilde ejemplo de amor sin ataduras convencionales de un carpintero que marcó para siempre la historia de la Humanidad con un antes y un después de su paso por la tierra.**